

Ilustración y narración: Guillermo Capellín López
Revisión: Asociación Madre Coraje

-1-

Érase una vez un señor que vivía en Jerez (Cádiz)
llamado Antonio Gómez Moreno, que un buen día
viajó en avión a Perú por motivos de trabajo.

-2-

Cuando Antonio llegó allí, no pudo creer lo que veía.
Había muchos hombres, mujeres, niños y niñas
que vivían en la calle en la más absoluta pobreza y
necesitaban ayuda urgente.

-3-

Entonces, a Antonio se le ocurrió una brillante idea con la que ayudaría a todas aquellas personas. No tardó en volver a España y contárselo a sus amigas y amigos.

-4-

Antonio reunió a un grupo de gente para comentarles la situación de Perú. Quería formar una ONG para colaborar con ese país y ofrecer ayuda a quienes más la necesitaban.

-5-

La ONG llevaría por nombre "Madre Coraje" en recuerdo a María Elena Moyano, a la que llamaban así por su valentía al luchar por los derechos humanos en Perú, y en especial por los derechos de las mujeres. ¡Era el nombre perfecto!

-6-

Antonio fue reuniendo cada vez más gente alrededor de España. Muchas voluntarias y voluntarios de distintas regiones se unieron a Madre Coraje para colaborar.

-7-

La asociación no tardó en crecer y fortalecerse, y entonces mandaron muchos contenedores con ayuda a Perú: alimentos, medicinas, juguetes, cuentos y libros para la escuela... El deseo de Antonio de ayudar a aquellas personas estaba a punto de hacerse realidad.

-8-

Ya ha pasado bastante tiempo de esta historia y actualmente la ONG Madre Coraje ofrece ayuda a mucha gente en Perú y también en algunos países de África.

Muchas de las cosas que se envían provienen de objetos usados que las personas donan para que puedan ser reutilizados o reciclados y así sacar algo bueno de ellos a la vez que se cuida el medioambiente. Máquinas de coser, herramientas, bicicletas, ropa nueva... Cada vez más niños sonríen por esta ayuda que reciben. Entre las cosas que se envían como ayuda, es muy importante el jabón que se fabrica a partir de aceite de cocina usado y sirve para lavar y desinfectar.

-9-

Pero Madre Coraje no sólo ayuda enviando cosas, sino también apoyando a las personas para que puedan poner en marcha proyectos para mejorar su vida y la de sus familias.

¿Quieres unirte a Madre Coraje? Hay muchas formas de colaborar, por ejemplo, regalando algunos de tus juguetes, o depositando el aceite usado y la ropa en nuestros contenedores.

¡Anímate a ayudar a Madre Coraje a hacer sonreír a más niñas y niños!